

XI.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Una vez realizada la exposición y análisis de todos los aspectos estudiados de las Escuelas de Graduados de la UANL a lo largo de los capítulos precedentes del presente trabajo, consideramos que en éstas se presenta una situación de escasez de recursos físicos, materiales y financieros acompañada de una subutilización de los recursos humanos disponibles, tomando en cuenta la situación por la que atraviesa el País, del cual formamos parte, consideramos que hoy más que nunca es necesario concentrar esfuerzos para evitar la dilapidación o mala utilización de los recursos existentes, así como servirnos de ellos para agenciarnos aquellos otros de los que estamos menos dotados. Las recomendaciones que hacemos son las siguientes:

Es muy necesario promover y fomentar los trabajos de investigación y de consultoría en las escuelas, contando para ello con la participación de los estudiantes, estas actividades como complemento educativo dispensan grandes ventajas ya que permiten al educando confrontar los conocimientos adquiridos en las aulas con la realidad incuestionable de la práctica, contribuyendo así a formar especialistas más ligados a la realidad y a la comunidad, además de que estas actividades pueden constituirse en importantes fuentes de ingresos que ayuden a resolver la carencia de medios materiales y que, al contribuir a acrecentar el acervo de conocimientos cumple

Una vez realizada la exposición y análisis de todos los aspectos estudiados de las Escuelas de Graduados de la UANL a lo largo de los capítulos precedentes del presente trabajo, consideramos que en éstas se presenta una situación de escasez de recursos físicos, materiales y financieros acompañada de una subutilización de los recursos humanos disponibles, tomando en cuenta la situación por la que atraviesa el País, del cual formamos parte, consideramos que hoy más que nunca es necesario concentrar esfuerzos para evitar la dilapidación o mala utilización de los recursos existentes, así como servirnos de ellos para atender otros asuntos de los que estamos menos dotados. Las recomendaciones que hacemos son las siguientes:

Es muy necesario promover y fomentar los trabajos de investigación y de consultoría en las escuelas, contando para ello con la participación de los estudiantes, estas actividades como complemento educativo dispensan grandes ventajas ya que permiten al educando confrontar los conocimientos adquiridos en las aulas con la realidad cuestionable de la práctica, contribuyendo así a formar especialistas más ligados a la realidad y a la comunidad, además de que estas actividades pueden constituirse en importantes fuentes de ingresos que ayudan a resolver la carencia de medios materiales y que, al contribuir a acrecentar el acervo de conocimientos cumple

con una de las funciones de la Universidad.

También creemos que es conveniente establecer convenios con organismos y empresas públicas o privadas para establecer programas de capacitación y especialización de personal de alto nivel, estos programas ofrecerían la ventaja de poder responder a las demandas específicas de educación requerida por los centros de trabajo, evitando así la dispersión de los esfuerzos de los estudiantes en áreas del conocimiento que probablemente nunca lleguen a aplicar en la práctica, además del ahorro de tiempo que estos programas permitirían tanto a los estudiantes como a las Instituciones, una ventaja adicional de dichos programas es que, al confrontar los estudios con la práctica, permite una evaluación real de los conocimientos impartidos, acrecentándolos y perfeccionándolos.

También consideramos conveniente la implantación de programas de especialización específicas que permitan a los estudiantes opciones terminales, es decir, que mientras los estudiantes cubren las asignaturas requeridas para la obtención de grados de maestría puedan obtener acreditaciones de estudios terminados en las especialidades cubiertas, esto pensamos que acrecentaría la demanda por estudios de posgrado ya que los estudiantes no tendrían que esperar a cubrir todas las asignaturas que cubren los programas de una maestría para obtener la acreditación de estudios formales de posgrado.

Además de lo anterior queremos recalcar la importancia de fomentar el desarrollo de programas de becas que permitan ampliar el número de estudiantes de posgrado ya que, como vimos en el capítulo correspondiente, ésta es una fuente de financiamiento muy importante, aquí también hacemos notar la conveniencia de establecer programas formales de formación de profesores e investigadores para la propia UANL y con otras Universidades del Estado y de la región.

Aquí también consideramos pertinente sugerir un estrechamiento de las relaciones con las Universidades que ofrecen estudios de posgrado en la región, principalmente con las entidades que forman la Región II de la ANUIES (Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas), para tratar de establecer una integración regional que facilite programas de intercambio y formación de profesores e investigadores y evitar la proliferación de especialidades y su alto costo.

Con las sugerencias expuestas anteriormente, de ninguna manera pretendemos ser exhaustivos y considerar que quedan agotadas las medidas que puedan ayudar al desarrollo de la educación de posgrado en la UANL y las consideramos sólo como recomendaciones a nivel general, sin embargo más que la recomendación de medidas concretas el presente trabajo reveló la necesidad de utilizar más racionalmente los recursos disponibles a todos los niveles, las formas concretas en que esto se haga dependerá de las circunstancias y de

Además de lo anterior queremos recalcar la importancia de fomentar el desarrollo de programas de becas que permitan ampliar el número de estudiantes de posgrado ya que, como vimos en el capítulo correspondiente, ésta es una fuente de financiamiento muy importante, aquí también hacemos notar la conveniencia de establecer programas formales de formación de profesores e investigadores para la propia UANL y con otras Universidades del Estado y de la región.

Aquí también consideramos pertinente sugerir un estrecho vínculo de las relaciones con las Universidades que ofrecen estudios de posgrado en la región, principalmente con las entidades que forman la Región II de la ANUIES (Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas), para tratar de establecer una interacción regional que facilite programas de intercambio y formación de profesores e investigadores y evitar la proliferación de especialidades y su alto costo.

Con las sugerencias expuestas anteriormente, de ninguna manera pretendemos ser exhaustivos y considerar que quedan agotadas las medidas que pueden ayudar al desarrollo de la educación de posgrado en la UANL y las consideramos sólo como recomendaciones a nivel general, sin embargo más que la recomendación de medidas concretas el presente trabajo revela la necesidad de utilizar más racionalmente los recursos disponibles a todos los niveles, las formas concretas en que esto se haga dependerá de las circunstancias y de

los problemas específicos de las Escuelas y de sus autoridades -- pero, consideramos que se debe de tener siempre la importancia de aprovechar al máximo los recursos disponibles, para lo cual deben establecerse sistemas administrativos más eficientes.